

# Identidades, etnicidad y racismo en América Latina

Fernando García, compilador

# Identidades, etnicidad y racismo en América Latina



# Índice

<b>Presentación</b> .....	<b>9</b>
<b>Introducción</b> .....	<b>11</b>
<i>Fernando García Serrano</i>	
<b>I. LOS MOVIMIENTOS INDÍGENAS Y SU RELACIÓN CON EL ESTADO</b>	
<b>La normalización multicultural en la Guatemala neoliberal post conflicto</b> .....	<b>27</b>
<i>Santiago Bastos</i>	
<b>Movimiento cocalero, política y representación: los casos boliviano y peruano</b> .....	<b>47</b>
<i>Mayari Castillo y Anahí Durand</i>	
<b>Los movimientos indígenas en contra del Plan Puebla Panamá</b> .....	<b>73</b>
<i>Maya Collombon Bermúdez</i>	
<b>Bolivia: posibilidades históricas de la autodeterminación indígena o reforma criolla</b> .....	<b>87</b>
<i>Pablo Mamani</i>	

© De la presente edición:

**FLACSO, Sede Ecuador**  
La Pradera E7-174 y Diego de Almagro  
Quito - Ecuador  
Telf.: (593-2) 323 8888  
Fax: (593-2) 3237960  
www.flacso.org.ec

**Ministerio de Cultura del Ecuador**  
Avenida Colón y Juan León Mera  
Quito-Ecuador  
Telf.: (593-2) 2903 763  
www.ministeriodecultura.gov.ec

ISBN: 978-9978-67-187-0  
Cuidado de la edición: Paulina Torres  
Diseño de portada e interiores: Antonio Mena  
Imprenta: Ripergraf  
Quito, Ecuador, 2008  
1ª. edición: noviembre, 2008

II. LOS INDÍGENAS URBANOS  
Y LA GLOBALIZACIÓN

**Indígenas urbanos en Quito:  
el proceso de etnogénesis del pueblo Kitukara** ..... 107  
*Álvaro Gómez Murillo*

**La discriminación laboral de los indígenas  
en los mercados urbanos de trabajo en México:  
revisión y balance de un fenómeno persistente** ..... 121  
*Jorge Horbart*

**La construcción de la identidad mapuche en contextos  
urbanos y rurales de la Wall Mapu, Argentina** ..... 159  
*Mirta Millán Ramírez*

**Redefiniendo identidades culturales.  
Jóvenes universitarios migrantes en el altiplano peruano** ..... 181  
*Luis Rivera Vela*

**Identidades, traducao e hibridismo:  
a problemática dos Guarani e Kaiowá urbanos  
no estado de Mato Grosso do Sul/Brasil** ..... 203  
*José Trajano Vieira*

III. DERECHO, SOCIEDAD E INTERCULTURALIDAD

**Proteccionismo humanista:  
retórica y praxis del neo indigenismo en el Ecuador** ..... 229  
*Gina Chávez Vallejo*

**El pluralismo jurídico y político a partir del caso  
de las rondas campesinas de Cajamarca** ..... 247  
*Emmanuelle Piccoli*

**Mujeres indígenas, justicia y derechos:  
los retos de una justicia intercultural** ..... 269  
*María Teresa Sierra*

**La política de la multiculturalidad en México  
y sus impactos en la movilización indígena:  
avances y desafíos en el nuevo milenio** ..... 289  
*Laura Valladares*

IV. RACISMO Y PUEBLOS AFRO DESCENDIENTES

**Racismo e identidades na luta em torno de um  
programa de reserva de vagas –cota étnica– para  
ingresso em cursos de uma universidade pública do Brasil.  
Relato e análise de caso** ..... 311  
*Joao Marcos Alem*

# Movimientos indígenas en contra del Plan Puebla Panamá

Maya Collombon Bermúdez\*

## Introducción

El 12 de octubre de 2002, para el aniversario de los 510 años de la primera invasión de América, una serie interrelacionada de bloqueos de carreteras se dan conjuntamente de México hasta Panamá. Esta primera movilización transnacional de pueblos de México y toda Centroamérica se debe a la oposición creciente en estos países en contra del Plan Puebla Panamá (PPP) y por ende del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA).

Analizaremos la puesta en marcha del Plan Puebla Panamá, una nueva realidad dentro de las relaciones internacionales entre México y Centroamérica; aquello que dentro del Plan Puebla Panamá provoca la desaprobación de los movimientos sociales como este día de octubre 2002; y, por qué este proyecto moviliza en particular a los pueblos indígenas. Estas movilizaciones anti-PPP me llevan a hacer la hipótesis que algunos pueblos indígenas han llegado a un punto de concienciación política más avanzada que les permite re-usar algunos componentes característicos de la globalización para defender una concepción social y política alternativa a la globalización neoliberal.

---

\* Instituto de Ciencias Políticas – Universidad Aix-Marseille III, Francia.

**Punto de partida:  
la globalización desde una perspectiva mesoamericana**

*Nueva colonización con el Plan Puebla Panamá*

El Plan Puebla Panamá fue lanzado oficialmente por el presidente de la República mexicana Vicente Fox el 12 de marzo de 2001, pero ya había sido mencionado en septiembre del año 2000 en su gira a Centroamérica. Se presenta como un plan de desarrollo para la zona Sur y sureste de México y Centroamérica, lo que considera a nueve estados de la República federal mexicana y siete países centroamericanos (Nicaragua, Guatemala, El Salvador, Honduras, Panamá, Belice, Costa Rica). Este plan corresponde a las medidas tomadas después de varios estudios sobre la zona, entre los cuales el más conocido “También el sur existe” redactado por tres representantes del Partido Revolucionario Institucional (PRI), Enrique Dávila, Georgina Kessel y el coordinador del estudio Santiago Levy, plantea la urgencia para la república mexicana de repensar su política global hacia el sur, proponiendo una nueva estrategia económica que resuelva los problemas estructurales:

“Un diseño de política de desarrollo regional para el sureste del país debe ir más allá del simple incremento en el gasto social: se requiere un replanteamiento profundo que resuelva los problemas estructurales que han impedido que el sureste logre un desarrollo económico auto sostenido. Este trabajo presenta evidencia del atraso social y económico del sureste del país y analiza cómo las diferentes políticas públicas aplicadas en las últimas décadas han inhibido su desarrollo económico. Así mismo, a partir de los resultados derivados de modelos de competencia imperfecta y de programación mixta, se propone un conjunto de políticas para corregir dichas distorsiones y fomentar el desarrollo auto sostenido de la región.” (Levy, 2000).

Cuando se lanza oficialmente la ejecución del plan, muchas de las recomendaciones del ensayo de Levy están incorporadas en el Plan Puebla Panamá. En el plan se plantea como objetivo central “promover y consolidar el desarrollo de la región sur-sureste de México, y “contribuir a un

crecimiento económico sostenido y sustentable, que preserve el medio ambiente y los recursos naturales de la región, coordinando y sumando esfuerzos con los gobiernos de los países centroamericanos, en un clima de respeto a la soberanía y búsqueda de acuerdos y consensos” (Presidencia de la República, PPP –Documento Base, 2001:173) (Villafuerte y Leyva, 2006). Pero se trata antes de todo de resolver los problemas estructurales de la región. Según los consejos de Levy, el conjunto del Plan Puebla Panamá se concentra en ocho “iniciativas mesoamericanas” que constituyen 20 proyectos diferentes. Las iniciativas mesoamericanas son: facilitar los intercambios comerciales; integración de transporte carretero; interconexión eléctrica; integración de los servicios de comunicación; desarrollo humano; desarrollo sustentable; prevención de desastres naturales y, desarrollo del turismo.

El Plan Puebla Panamá se vuelve así para la región el mayor plan de desarrollo de infraestructuras. El plan incluye grandes proyectos de presas (25 en el proyecto inicial), un canal seco, varias carreteras conectando México a todos los países centroamericanos, redes de tren para una mejor integración de los sistemas de transporte regionales, oleoductos, gasoductos, puertos, aeropuertos, y una red eléctrica bajo el nombre de SIEPAC (Sistema de integración eléctrica de los países de América Central). Todos estos proyectos y otros más representan una inversión prevista entre 10 y 12 mil millones de dólares a 25 mil millones de dólares.

El sistema de financiamiento de estos mega proyectos se hace por vía pública, esencialmente de préstamos en los casos centroamericanos. El Banco Interamericano de Desarrollo (BID), uno de los “inventores intelectuales” del plan estuvo, desde el inicio, muy implicado en el proyecto. A tal punto que el Banco Mundial ha llamado al PPP un Plan BID. El papel oficial del BID es básicamente un rol de banco que financia a los proyectos. Pero la presión social y política de la cual hablaremos luego ha hecho que poco a poco que el rol del BID se haya vuelto más invisible. El BID ya no interviene directamente sino indirectamente vía los bancos regionales, como el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) en América Central, que prestaría dinero para los proyectos del PPP.

Algunos analistas del PPP, como Armando Bartra, explican que por medio del BID son los norteamericanos que tiene el verdadero control del

PPP. En efecto, se podría decir que los intereses norteamericanos se conectan a esta primera fase (de invención del plan y de financiamiento), luego en la fase de implementación a través de las transnacionales que invierten en la zona y finalmente en el control económico de la zona. Así, se puede precisar que el Plan Puebla Panamá está estrechamente vinculado (aunque no de manera oficial) con el Área de Libre Comercio para América. El Plan Puebla Panamá permite con la recuperación del retraso en infraestructura del sur de México y de la zona centroamericana seguir el avance progresivo del libre comercio, segunda fase después del Tratado de Libre Comercio América del Norte (TLCAN). En los estados mexicanos de Chiapas, Oaxaca y Puebla, por ejemplo, las primeras maquiladoras del Plan Puebla Panamá ya están instaladas. Actualmente una parte de los proyectos previstos dentro del plan ya están en camino, otros acabados, otros suspendidos. Las inversiones de empresas son casi exclusivamente extranjeras, algunas mexicanas, todas son grandes empresas en su mayoría transnacionales. Los intereses finales de estas transnacionales son norteamericanos.

Además, Juan Manuel Sandoval, antropólogo y politólogo mexicano, adjunta que los intereses norteamericanos no son simplemente económicos pero en gran parte también militares. Usando el concepto de “país frontera”, el autor explica que todo México se está volviendo la frontera sur de Estados Unidos, el Plan Puebla Panamá ayuda en este sentido favoreciendo la circulación de los entes de seguridad en la zona. Poco después del PPP, aparece de manera pública la Alianza para la Seguridad y la Prosperidad de América del Norte (ASPAN). Esta alianza militar se hizo entre los tres países del norte de América, Estados Unidos, Canadá y México:

“En un mundo que evoluciona rápidamente, debemos construir nuevos espacios de cooperación, a efecto de dotar de mayor seguridad a nuestras sociedades abiertas, hacer a nuestras empresas más competitivas, y a nuestras economías más sólidas”. (Declaración conjunta del Presidente Vicente Fox Quesada, el Presidente George W. Bush y el Primer Ministro Paul Martín, Marzo 23, 2005).

Los objetivos finales del PPP y del ASPAN se resumen, para Sandoval, en el control militar y económico reforzado de todo Norte América, incluyendo México, y Centroamérica.

### Reacciones de la sociedad civil y contestación frente al Plan Puebla Panamá

El Plan Puebla Panamá está ubicado en una área de 65 millones de habitantes (28 millones de mexicanos y 37 millones de centroamericanos), entre los cuales 78 por ciento viven en la pobreza, y 60 por ciento en la extrema pobreza. Durante los primeros años del Plan Puebla Panamá, no hubo prácticamente ningún proceso de consulta. Tampoco hubo información a los pueblos considerados. Pero ya desde el año 2001, algunas organizaciones de la sociedad civil estaban al tanto de las evoluciones del Plan.

El primer encuentro en contra del Plan Puebla Panamá se organiza en Tapachula, Chiapas (México), el mismo año del lanzamiento del PPP, en 2001. Un año después, el 12 de octubre de 2002, en el primer encuentro chiapaneco frente al neoliberalismo, 80 organizaciones de Chiapas declaran: “Rechazamos el ALCA, el PPP, el corredor biológico mesoamericano<sup>1</sup>, el TLC, la construcción de represas, la privatización del agua y la energía eléctrica, porque traen destrucción, despojo y muerte para nuestros pueblos.” (Declaración final del encuentro “Fortaleciendo resistencias y buscando alternativas”, San Cristóbal de las Casas, 12 de octubre 2002). Desde esta primera reunión de Tapachula en 2001 hasta ahora el proceso de comunicación, encuentros y foros se ha ido incrementando.

Es interesante plantear que por primera vez a tal escala, movimientos de ambas partes de la frontera sur de México se pusieron en relación a través de acciones comunes. Para el investigador Miguel Pickard, de la ONG chiapaneca Centro de Investigación y de Educación para la Acción Comunitaria (CIEPAC), históricamente, las organizaciones de la sociedad

1 Proyecto transnacional de reserva natural y protección de la fauna y de la flora del sur de México y Centroamérica.

civil así como el gobierno de México han mirado siempre hacia el Norte. Igualmente el sur de México ha mirado hacia el norte, en un primer tiempo hacia México DF, y luego hacia Estados Unidos. Pocos han mirado alguna vez hacia el sur del Sur, o sea en este caso hacia Centroamérica. Recordando así como el 14 de septiembre 1824, Chiapas celebró el resultado final de su incorporación a México: 56 por ciento por la unión a México, 35 por ciento por Guatemala, y 9 por ciento restantes aceptando cualquiera de las dos opciones.

La aparición del Plan Puebla Panamá se reapropia de la historia geopolítica de la zona poniendo al mismo nivel el sur-sureste de México y Centroamérica. Re-crea en el inicio de milenio un área geográfica y geopolítica antigua: Mesoamérica. Para Benedicte Bull (2002), tanto el plan PPP (incluyendo las instituciones financieras), el sector privado local y los estados considerados como la red de opositores al plan han creado una “nueva Mesoamérica”, defendiendo el punto de vista de una nueva regionalización en el área latinoamericana:

“(...) the new regionalism is characterized by not being monopolized by status, but that it involves a multitude of actors –civil society organizations, private businesses, international organizations– that all seek to promote their vision and political projects on the regional agenda.”

Rápidamente el primer foro anti-Plan Puebla Panamá en Tapachula se transforma en lo que es hasta ahora: el Foro Mesoamericano de los Pueblos. El primer foro de Tapachula es una iniciativa de las organizaciones mexicanas, y más especialmente de la iglesia chiapaneca muy comprometida en la teología de la liberación, bajo el liderazgo de Don Samuel Ruiz, obispo de San Cristóbal de las Casas (Chiapas). La iglesia chiapaneca con el apoyo de algunas organizaciones de la sociedad civil ha empezado desde varios años un trabajo de fondo de concienciación de la población rural e indígena de Chiapas. Cuando llega el PPP, parte de esta población ha recibido talleres de educación popular que les dan información sobre el TLCAN, la globalización, y finalmente los nuevos proyectos en marcha como el Plan Puebla Panamá. Muy rápidamente se ve una adhesión de las comunidades rurales e indígenas al discurso de la iglesia o de estas orga-

nizaciones civiles visto que entienden que el PPP tiene efectos directos sobre la tierra y los recursos naturales.

Esto explica en parte que, desde 2001, desde el primer Foro de Tapachula mucha gente se moviliza y, actualmente están representados unas 250 organizaciones no gubernamentales y grupos comunitarios, provenientes en su mayoría de México pero también de América Central. En cada foro, uno en cada país del PPP, cada año después del 2001, se incrementa el número de los representantes. Más de 300 agrupaciones asistieron a la reunión de noviembre 2001 en Guatemala, y 350 agrupaciones participaron en otro foro, en julio de 2002, en Nicaragua. Así en la declaración final del VI Foro Mesoamericano de los Pueblos en diciembre del 2005 se constata que el incremento de participación no se extingue:

“La resistencia contra el Libre Comercio ya lleva más de 15 años y ahora que conocemos sus efectos negativos en los pueblos, en la soberanía, e independencia de las naciones de la región y que fueron aprobados algunos tratados de libre comercio, la lucha continúa y la mejor muestra es el éxito de este VI Foro Mesoamericano donde hemos participado más de 1.300 representantes de más de 600 organizaciones sociales y populares de la región, que representamos a millones de excluidos por el libre comercio y el neoliberalismo.” (Declaración final, VI Foro Mesoamericano de los Pueblos, San José, Costa Rica).

En el mismo tiempo, otras reuniones internacionales de activistas y ciudadanos han puesto la mirada en temáticas particulares relacionadas con el Plan Puebla-Panamá –por ejemplo, una conferencia en junio de 2001 sobre biodiversidad y biopiratería, celebrada en Chiapas, México, y un foro en marzo de 2002 sobre presas hidroeléctricas realizado en Petén, Guatemala.

Como lo explica Wendy Call (2002), la naturaleza muy compleja del PPP ha brindado a la vez interesantes oportunidades para los movimientos sociales relacionados con los derechos indígenas, el desarrollo sostenible y la protección de la biodiversidad. “Abre la puerta para amplias discusiones acerca de estas temáticas claves y da rostro y nombre a lo que muchas veces es una amenaza amorfa: la globalización económica.” Por lo



tanto, aparece como lógico que las movilizaciones en contra del PPP se hayan transformado pasando el tiempo en movilizaciones anti-CAFTA (para los centroamericanos), anti-ALCA, anti-globalización económica en general. En este desarrollo se podría analizar la evolución de estas movilizaciones y tal vez constatar que a ningún momento se han convertido realmente en un movimiento social homogéneo. Si se puede hablar de movimiento anti-PPP entonces se trata de un movimiento en evolución constante, en el cual se encuentran grupos con intenciones diferentes y proyectos políticos divergentes.

Muy rápidamente se constata que las movilizaciones no son solamente transnacionales, con organizaciones de cada país representadas a cada reunión o foro, pero también multiculturales. Se mezclan con intereses convergentes de protección de las tierras y recursos naturales, comunidades rurales y comunidades indígenas de múltiples orígenes. Es cierto que las movilizaciones indígenas en defensa a la tierra son muy antiguas. En Chiapas, muchas de las dichas rebeliones indígenas de la época colonial o post-colonial tienen que ver con problemas ligados a la propiedad de la tierra. Hoy en día, la zona del Plan Puebla Panamá todavía está ocupada por una mayoría rural, dentro de la cual está la población indígena. Esta población rural, y en especial indígena, trata de estar al tanto de las reformas o proyectos que tocan a la propiedad de la tierra. Así, en el caso de México, en 1992 se da una reforma de un artículo muy importante de la constitución, el artículo 27, que protegía entre otras cosas el ejido, forma de propiedad colectiva de la tierra. Esta reforma que pone en peligro un dicho de Zapata en tiempo de la revolución mexicana: “La tierra es de quien la trabaja” sigue más de diez años después provocando muchas reacciones negativas. En especial, los pueblos indígenas que en mayoría trabajan la tierra en forma comunitaria se han preocupado de todo lo que pone en peligro su modo de vida y de trabajo. Los talleres de educación popular les han ayudado a entender que los riesgos sobre su modo de vida provienen de muchos factores: entre otros, la reforma del artículo 27 para los mexicanos, el Plan Puebla Panamá, los tratados de libre comercio... Son conscientes de una cosa fundamental: sus tierras contienen recursos naturales muy preciosos para las empresas transnacionales.

### La globalización desde una perspectiva indígena

En tierra chiapaneca, la lucha en contra de la globalización se hace visible desde la fecha simbólica del primero de enero de 1994: primer día del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, así como primer día de la rebelión zapatista. De manera subterránea, a esa fecha, las comunidades rurales e indígenas ya se estaban organizando y movilizándose desde varios años. Cuando el Plan Puebla Panamá fue anunciado, el subcomandante Marcos (EZLN) lo denuncia inmediatamente y promete oposición. En la primera reunión anti-PPP, la declaración de Tapachula denuncia al PPP como una “colonización salvaje”:

“Rechazamos contundentemente el Plan Puebla Panamá por ser un rejuvenecido plan brutal de colonización... que profundizará la miseria de nuestras comunidades y la destrucción de nuestras culturas y del mundo natural. Rechazamos categóricamente el intento de imponer este plan sobre los deseos e intereses de nuestras comunidades.” (Declaración final, Foro de Tapachula, 2001).

Desde entonces, se mezclan el discurso anti-PPP, el discurso anti-globalización y el discurso simbólico. Es notable el uso que se da desde los primeros momentos de la movilización de la cosmología maya, de las relaciones entre el hombre y la naturaleza, llamando a “Madre Tierra” para denunciar al PPP en su conjunto:

“Thus, the Meso-American initiatives directed at environmental management are rejected, as they reveal a different attitude towards nature than the one which is familiar to the peoples of the region (Bartra, 2004). This was also the criticism voiced by the indigenous movements at an IDB sponsored meeting in Belice June 5-6 2002, where they emphasized that protection of the traditions of the indigenous peoples and their rights to the land should go before the modernization processes included in the PPP” (Bull, 2002).

Por supuesto cuando se lanza el Plan Puebla Panamá la experiencia que tiene México de la globalización es más notable que la de Centroamérica.

Los zapatistas dieron a la luz sus protestas 7 años antes, el TLCAN no dio resultados en lo prometido (se decía que el libre comercio iba a procurar más empleo, menos migración, más riquezas para los más pobres) y la situación económica del sur-sureste de México no ha dejado de empeorar. El discurso anti-globalización es bastante coherente. La aparición del PPP lo confirma y aumenta su impacto en otros países. Desde las primeras movilizaciones, las organizaciones no gubernamentales y los representantes de comunidades rurales e indígenas de Centroamérica se aprovechan de esta experiencia para comunicar hacia sus propios países. También, lógicamente, los pueblos indígenas de México son en un primer tiempo los más activos en las movilizaciones.

Hoy en día, los indígenas están conscientes de lo que Arturo Escobar (1996) llama un capitalismo entrado en una “fase ecológica” en la que “el capital ya no percibe a la naturaleza como algo externo” sino por el contrario, los actuales “procesos de acumulación capitalista dependen del manejo y manipulación de los recursos genéticos, convirtiendo la naturaleza en un aspecto integral de la propia reproducción del capitalismo”. En Chiapas, los talleres dentro de las comunidades tienen en particular éxito cuando se trata de temas en relación con tierra y recursos naturales. Se hacen preguntas, se trata de entender como la globalización y los proyectos tipo el PPP pueden influir sobre sus vidas cotidianas.

En Chiapas, muchas comunidades indígenas, aunque no sean obligatoriamente zapatistas, han recibido esos talleres hechos por las organizaciones no gubernamentales próximas al discurso y los valores zapatistas. En Oaxaca, la movilización anti-PPP es conducida por la Unión de Comunidades Indígenas de la Zona Norte del Istmo (UCIZONI), en la cual se encuentran una mayoría de indígenas del istmo de Tehuantepec. UCIZONI ha difundido esta información, sobre el PPP, por medio de folletos y talleres de educación popular y ha llegado a varios miles de residentes rurales en una de las áreas de alta prioridad del PPP para el desarrollo vial: el Istmo de Tehuantepec, en México (Call, 2002).

Sobre todo las comunidades indígenas relacionan el Plan Puebla Panamá con otros proyectos regionales, como por ejemplo, el Corredor Biológico Mesoamericano (CBM), que constituye un verdadero peligro para sus recursos naturales y su sabiduría tradicional. En este contexto se

explica la movilización de los curanderos mayas del Consejo de Médicos y Parteras Indígenas Tradicionales del Estado de Chiapas (COMPITCH) en contra de un proyecto de bio-prospección en los Altos de Chiapas del consorcio ICBM Maya.

“La cancelación definitiva del proyecto de bio-prospección denominado ‘Investigación farmacéutica y uso sustentable del conocimiento etnobotánico y biodiversidad en la región maya de los altos de Chiapas’, encabezado por distintos institutos y agencias del gobierno de los Estados Unidos de América bajo las siglas del consorcio ICBM Maya, es resultado de una lucha dada por muchos y muy diversos actores y en donde el Consejo de organizaciones de Médicos y Parteras Indígenas tradicionales de Chiapas, sólo fue uno más. Sin el concurso general y en ocasiones coordinado de todos estos frentes, el ICBM Maya no sólo no se cancela sino estaría ya empacando los extractos de hongos y plantas para sacarlos de nuestro territorio, tal y como ha ocurrido ya en otras partes del país.” (Palabras del Compitch, 29 de noviembre de 2001, San Cristóbal de las Casas, México).

Sin entrar en los detalles de este caso, se puede constatar que los pueblos indígenas de la zona no solamente están apoyados por las diferentes organizaciones no gubernamentales presentes pero también utilizan adecuadamente los instrumentos de defensa a su alcance. Efectivamente, se han desarrollado estos últimos años una “profesionalización” de la protesta. Un ejemplo es la marcha del 16 de agosto de 2003, cuando unos 10 a 15 mil mayas tzeltales, tzotziles y tojolabales salieron a las calles de San Cristóbal de las Casas en una marcha anti-PPP encabezada por el obispo católico Felipe Arismendi. Los repertorios de la acción colectiva más usuales son todos utilizados por estos grupos: movilizaciones en las calles (manifestaciones, bloqueo de carretera, etc.), tanto como reuniones de trabajo (foros, reuniones regionales o locales, capacitación, etc.), o uso de la red Internet para difusión de información, construcción de redes locales, regionales o transnacionales.

## Puntos de llegada y de seguimiento

### *El nuevo sujeto político indígena*

Brevemente, hemos tratado acercarnos en este artículo, a la nueva Mesoamérica que se ha vuelto en las últimas décadas un área geográfica de fuerte presión geopolítica. Esta presión se basa en los avances de los gobiernos de la región para una liberalización económica progresiva de la zona, en los cuales el Plan Puebla Panamá es simbólicamente fuerte, frente a una población que es cada día más consciente de los riesgos del liberalismo y que trata de defender sus propios intereses. Dentro de esta población se hace poco a poco más visible el “México profundo”, la Centroamérica indígena, la parte más subterránea de una población de 65 millones de personas.

Así el componente indígena de las movilizaciones anti-PPP hace claramente referencia a un movimiento más global de protestas, reivindicaciones y en el cual se logra algunas veces defender la causa indígena. Al lado de los combates locales o regionales, el principal escenario de esta nueva visibilidad indígena es el escenario internacional, y más precisamente, el de algunas instituciones internacionales que permiten o favorecen la palabra indígena: en especial, el Foro permanente de los pueblos autóctonos de la ONU, en Nueva York y el grupo de trabajo de los pueblos indígenas en Ginebra, Suiza. En estos dos espacios, se han desarrollado desde prácticamente 30 años (en el caso del grupo de trabajo) una reflexión, una visibilidad y una profesionalización de una elite indígena autóctona internacional, que representa por estos medios intereses autóctonos en todo el mundo. Estos espacios han conocido algunas victorias notables, como el caso Awas Tigni en Nicaragua, que hacen visible hoy en día el poder de los recursos jurídicos para algunas reivindicaciones indígenas. Por supuesto, todavía hay mucho trabajo para avanzar en este rumbo, se ha logrado la ratificación en la ONU de la Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas, y también se han logrado pequeñas victorias que hacen la causa indígena sea hoy un poco más fuerte que ayer.

Esta doble realidad, las movilizaciones indígenas a nivel local y regional y la visibilidad a nivel internacional, favorece a los pueblos indígenas

de México como de Centroamérica una nueva posición en el escenario político. Hago la hipótesis que se está re-creando un sujeto<sup>2</sup> político indígena, globalizado en el sentido de su capacidad de usar los instrumentos de la globalización (Internet, teléfono, redes, protestaciones), consciente del discurso que puede funcionar en el escenario político internacional como local (discurso ambientalista, anti-globalización, defensa de la sabiduría tradicional, multiculturalismo) y capaz de crear peso político para defender sus intereses. Este nuevo sujeto político indígena está en construcción, se mueve en la realidad de hoy y busca un equilibrio complejo entre una cultura en peligro a defender y sus nuevas pretensiones.

## Bibliografía

- Bartra, Armando, coord. (2004). *Profound rivers of Mesoamerica. Alternatives to Plan Puebla Panamá*.
- Banco Interamericano de Desarrollo (2001). “Plan Puebla-Panamá. Presentación al Directorio Ejecutivo. RN2-INT. Estado de avance”. Diciembre.
- Bull, Benedicte (2002). “New regionalism – old elites: Change and continuity in the remaking of Meso America”. Manuscrito inédito. Oslo.
- Call, Wendy (2002). “Resisting the Plan Puebla Panama, Interhemispheric resource Center (IRC)”. En *Enfrentando la globalización. Respuestas sociales a la integración económica de México*, coord. Laura Carlsen, Tim Wise e Hilda Salazar. México D. F.: Editorial Aguilar.
- Escobar, Arturo (1996). “Constructing Nature, elements for a post-structural political ecology”. En *Liberation ecologies, environment, development and social movements*, coord. Richard Peet y Michael Watts. Chapel Hill, North Carolina Press.
- Levy, Santiago, Enrique Dávila y Georgina Kessel (2000). “El Sur también existe: un ensayo sobre el desarrollo regional de México”, [sre.gob.mx/ppp/ELSURTAMBIENEXISTE.pdf](http://sre.gob.mx/ppp/ELSURTAMBIENEXISTE.pdf).
- Presidencia de la República (2001). Plan Puebla Panamá. Documento

2 Se entiende la noción de “sujeto” en el sentido de Alain Touraine, por proceso de subjetivación, la construcción del individuo o del grupo del si-mismo como sujeto.

- base. México, Marzo.
- Presidencia de la República (2002). Plan Puebla Panamá. Antecedentes, avances y perspectivas a un año del Plan Puebla Panamá. México, 28 de junio.
- Villafuerte Solís, Daniel y Xochilt Leyva Solano, coord. (2006). *Geoeconomía y geopolítica en el área del Plan Puebla Panamá*. México: D.F. Editorial Taurus.
- Touraine, Alain (2005). *Un nouveau paradigme. Pour comprendre le monde d'aujourd'hui*. París: Gallimard.